KIROLAK

BALONMANO

Cruel eliminación de un Bera Bera que lleva al límite al Blomberg

Con una Lucía Prades tremenda en la portería y Elba Álvarez en ataque, las donostiarras empataron la eliminatoria al ganar 19-22. En la tanda de penaltis, Karsten y Carmen Arroyo perdonaron, no así la catalana Ona Vegué en el tiro final de siete metros.

HSG BLOMBERG	24
BERA BERA	26

HSG BLOMBERG: Ludwig, Ruffieux (3), Quist (1), Künhe (6, 1p), Jacobsen (4), Vegué (3, 2p) y Tiejten -siete inicial- Veith, Hauf (1), Hoberg Rasmussen (4, 1p), Muhlner (2, 1p) y Frey. **SUPER AMARA BERA BERA:** Prades, Karsten (2, 1p), Álvarez (7, 2p), Arrojeria (4, 1p), Gavilán (1), Louis (3, 1p) y Etxeberria (1) -siete inicial-, Kostic, Arroyo (3, 1p), Tchaptchet (3), Ogonovszky (1), Hernández (1), Erauskin y Rodrigues. **Parciales:** 2-0, 3-2, 5-6, 7-7, 9-8, 11-10; 13-12, 14-14, 14-16, 16-17, 17-20, 19-22. **Penaltis:** Empate a cuatro con fallos de Quist y Karsten. Fallo de Arroyo en la segunda tanda y gol de Vegué.

Arnaitz GORRITI

No pudo ser más cruel la eliminación de Super Amara Bera Bera de la EHF Europe League. La escuadra donostiarra llevó al límite al Blomberg, al punto de jugársela a los penaltis, con una Lucía Prades estelar en la portería y una Elba Álvarez que crecía por momentos. Es más, el fallo de Quist en el primer lanzamiento de siete metros puso por delante a las de Imanol Álvarez en la eliminatoria, pero los fallos de Elke Karsten y Carmen Arroyo –en la muerte súbita de la segunda tanda de penaltis– y el gol postrero de la catalana Ona Vegué dejó a las guipuzcoanas fuera de la Final Four.

Perder es perder y nada va a consolar a las donostiarras y a sus incondicionales, pero no pueden sino volver a casa con la cabeza bien alta, después de haber planteado un partido muy serio e inteligente, en el que tal vez perdonaron de más desde los seis metros en remates claros, principalmente en la primera mitad. No obstante, con el paso de los minutos, las jugadoras de Bera Bera fueron perdiendo los complejos y por ende, llevaron al Blomberg al límite, a pesar de los goles marcados por Kühne o por la danesa Hoberg Rasmussen.

A lo largo de esos 30 primeros minutos quizá les faltase a las de Imanol Álvarez creer un poco más en sus posibilidades. A fin de cuentas, entre las donostiarras hay muchas jugadoras muy jóvenes y con escasa experiencia internacional, una experiencia que fueron adquiriendo en 60 minutos de los de verdad.

SIN COMPLEJOS Luego de llegar a la segunda mitad con una desventaja de 11-10, sonó la hora del gran momento de Elba Álvarez, una central de presente y con un futuro tremendo pese a su estatura. El 6-0 defensivo donostiarra, por su parte con una Carmen Arroyo cada vez más grande, con Lucía Prades cubriéndole las espaldas, tuvo su continuación en los goles que bien lograba o regalaba la mentada Elba Álvarez. La pequeña central dio una continuidad endiablada al juego guipuzcoano, con lanzamientos claros para Arrojeria, Tchaptchet o para ella misma.

Así las cosas, resultó gratificante ver cada vez más claramente a las donostiarras por delante en el marcador y sin ningún rastro de vértigo por ello. En ese sentido, cada vez se vio a las de Imanol Álvarez más cerca de esos tres goles que contrarrestasen el 25-28 adverso del partido de ida en el Josean Gasca.

DEL PREMIO A LA PENA Con todo, el HSG Blomberg aguantaba el envite sin diluirse ni venirse abajo por la presión. Tanto es así que, a falta de minuto y medio, un paradón de la suplente Veith pareció ponerle el candado a las opciones de Bera Bera, pero una posterior parada de Prades y un gol de Marie Louis elevaban el 19-22 final tras los 60 minutos. Un premio más que merecido para las donostiarras, después de 120 minutos de pelea.

Y por un instante Bera Bera tomó la cabeza en el cruce, después de los primeros lanzamientos de siete metros. Pero a Elke Karsten se le escapó fuera su tiro pese a haber engañado a Ludwig y el Blomberg supo soportar la presión, aunque Prades llegó a tocar varios lanzamientos que acabaron entrando. En la segunda tanda, Veith detuvo el tiro de Arroyo, que quiso repetir estrategia de lanzar sin hacer ningún amago y la catalana Ona Vegué no perdonó, como buena especialista que es desde los siete metros. Así las cosas, poco más se puede pedir a Super Amara Bera Bera, por mucho que la derrota siempre duela.

Lucía Prades, en una imagen de la ida, se fue haciendo enorme bajo los palos a lo largo del encuentro de ayer en Alemania. Gorka RUBIO | FOKU